

Londres, Marzo 18, 2015

Querido amigo

Recibe mi abrazo cordial y mis buenas noticias. Disculpame de antemano por ésta epístola, pero tu conoces bien que soy amante de los detalles y a veces inconscientemente me extiendo.

Luego de "la purga" que casi me destruye, he quedado...por ahora (como llamaron inicialmente a Hugo Chávez) en 72.5 kilos. No está nada mal, aunque la mayoría de la ropa me flota...o seré yo quien flota?. Igual, dice mi Sissy que me veo bien y slim. Y poco a poco he recuperado mis fuerzas y la dinámica.

Lo mejor de la historia es que siento que he renacido (en sentido real físico y espiritual), con baterías nuevas y una energía brutalmente positiva y las cosas empiezan a marchar, en mis proyectos periodísticos selectivos, al igual que mis catas, mi participación en los concursos internacionales de vinos más importantes y el reconocimiento hoy (doce años después de haber iniciado este nuevo camino) de ser uno de los catadores de vinos más serios y respetados del mundo y dejar siempre en alto el nombre de Colombia. A veces me siento como un pionero pero soy consciente de que soy un animal raro, producto de múltiples circunstancias y exposiciones culturales y sociales que me forjaron entre dos mundos, el de mi país vibrante y sufrido del tercer mundo en busca de un camino sereno y de paz, y el de esta Europa milenaria, también sufrida con siglos de guerras y destrucciones, que hoy madura y cuasi integrada avanza por un camino relativamente estable y en paz con el bagaje de haber sido la cuna del moderno occidente y el desafío de encontrar un nuevo lugar y papel en el mundo.

No se si es ambiciosa, petulante o atrevida esta reflexión, pero el haber sido un hombre de dos continentes y muchas culturas a partir de mi "madurez" de los 30 años, me dio una visión particular y diferente y en un suspiro el tiempo pasó, me enriqueció inmensamente y me forjó. Miro atrás y me cuesta pensar que llegué a Europa en el mágico 1989, hace ya casi 26 años.

Imagino que algo le debo a la disciplina científica inculcada por mi padre químico, al ejercicio permanente y cuidadoso de mi memoria, al aprendizaje y uso regular de los idiomas, y al intercambio cultural y sociológico continuo para absorber como esponja ese conocimiento y aplicarlo en la vida diaria, para ser cada día más fuerte y feliz de disfrutar tanto que tiene este planeta para ofrecer, y a su vez crecer dando de mí.

Y en el tema de los vinos es muy vívida esa exposición a culturas distintas, nacionalidades, visiones, idiomas, aromas, estilos, en fin, a esa diversidad que junta es un pleno y hacer parte de ella un goce. A diferencia de otros colegas catadores y gracias mi forma de ser y a los idiomas, me queda fácil integrarme en cualquier grupo, en cualquier mesa y me invita más a conocer nuevas personas y vinos, en lugar de ser rutinario y siempre con lo mismo.

Me interesa y enriquece esa diversidad y tal vez por ello es que soy apreciado y me invitan anualmente de tantas partes (en promedio 10 concursos distintos). Este año empezó en Berlín en el Berliner Wein Trophy en febrero (aún débil después del ataque de la bacteria), siguió en París catando con los enólogos de Francia en Vinalies Internationales, el concurso más importante y tal vez más difícil del mundo, y ahora viajo a Madrid donde desde este

viernes 19 y hasta el lunes 23 estaré catando por quinto año seguido en los Premios Bacchus, el concurso más importante de España, organizado por la Unión Española de Catadores.

Te envío el link de la presentación del concurso en la que me han puesto en el centro de los catadores al nivel de tres de los más reconocidos Masters of Wine. Que honor!

<http://www.uec.es/bacchus/index.php/es/concurso>

La verdad mi querido y profundo amigo, es que me siento muy halagado y ese respeto ganado con juicio y disciplina, cada vez me llena más y me alienta a seguir adelante con mi proyecto personal en el mundo del vino, obviamente sin olvidar el periodismo ahora como corresponsal en Londres de mi querido diario del alma El Espectador, pero centrado en temas interesantes y de análisis, crónicas y reportajes para domingo y no en la noticia diaria.

La enfermedad y previo a ella el cambio de casa y trasteo forzoso que tuvimos que hacer a mediados del año anterior cuando los dueños del apartamento decidieron vender y nos lo pidieron, rompió todo mi ritmo. Pero mi Blog se reactivará pronto y trabajaré con ahínco para lanzar mi website www.rincondecata.com

Así que las pilas están cargadas con proyectos y nuevos desafíos, y claro, más concursos. En abril próximo el Internacional Wine Challenge y Decanter en Londres, Monde Selection en Bruselas, y luego en Mayo Citadelles du Vin en Burdeos, con vuelta a Burdeos en junio para Vinexpo (la feria mundial del vino).

Después de ello ya veremos, porque me quiero gozar la victoria de Nairo Quintana en el Tour de Francia en julio.

Mi querido amigo. Simplemente te quería compartir esta noche -activo frente al computador adelantando trabajo y preparando mi viaje- unas reflexiones y consideraciones de mi renacer y del comienzo de esta nueva etapa de mi vida, de la que yo mismo me siento sorprendido por la increíble nueva energía que tengo.

Con mi abrazo fraternal,

Juan Carlos Rincón